

La fuerza de los fuertes y otros cuentos

LONDON, J. (2016).

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto del pensamiento socialista.



Martín Lucero

UBA

Jack London, escritor, norteamericano y socialista, vivió 40 años (1876-1916). Su vida la desarrolló entre la década posterior a la finalización de la guerra de secesión norteamericana y la revolución socialista rusa (revolución que no pudo ver debido a su prematura y misteriosa muerte). Nacido en San Francisco en una familia pobre, London no demoró en experimentar en carne propia la explotación capitalista cuando a la edad de 13 años entró a trabajar como enlatador en una fábrica, llegando a realizar jornadas laborales de hasta 16 horas.

Pirata (ladrón de ostras), vigilante pesquero, cazador de focas, vagabundo errante, y buscador de oro fueron otras de las ocupaciones a lo largo de su vida. Y aunque ninguna de estas ocupaciones le otorgaría el prestigio y la riqueza que conseguiría algunos años después como escritor, resulta muy difícil desligar las temáticas de sus obras de las vastas experiencias vividas durante sus años de su juventud.

Sus obras gozaron de amplia aceptación en los círculos intelectuales de izquierdas (figuras como Trotsky halagaron su trabajo) como así también dentro de la creciente clase obrera estadounidense de principios de siglo.

En este libro titulado *La Fuerza de los fuertes y otros cuentos* se recopilan cuatro de sus relatos. Estos son *La Fuerza de los fuertes* (1911), *El apóstata* (1906), *La huelga general* ("El sueño de Debs") (1909), y *Un pedazo de carne* (1909). Como se puede apreciar, no es la fecha de publicación la que determina la manera en que se ordenan en esta edición los cuentos, sin embargo es posible encontrar una lógica detrás de la organización elegida por el Instituto de pensamiento socialista.

En *La fuerza de los fuertes*, el primer cuento de esta compilación, el narrador nos transporta a la Edad de Piedra, a una caverna situada en un paisaje dominado por montañas, volcanes en erupción y bosques. Dentro de la caverna se está asando un oso, mientras que el viejo Barba Larga relata a sus tres nietos la historia de su tribu, la tribu de los Comepeces.

Según el relato, en un principio la vida de los Comepeces transcurría en una condición de estado de

naturaleza muy parecida a la que plantea Hobbes en el Leviatan, donde todos los hombres son libres y, sin embargo, viven en el perpetuo peligro de que acontezca una guerra de todos contra todos. Esta situación social debilita la fuerza del conjunto, exponiéndolos a los ataques de las tribus rivales. Es por ello, que cuando los Comecarne atacan la tribu, los Comepeces quedan reducidos a unos pocos miembros.

Los pocos sobrevivientes comprenden las razones de su derrota por lo cual refundan la tribu, teniendo en cuenta la necesidad de subordinar el interés individual al bien común. Para ello forman un gobierno asambleario con el fin de crear reglas y a la vez vigilar su cumplimiento.

Sin embargo, los problemas en la comunidad persisten y los miembros de la tribu se ven forzados a crear cada vez más instituciones sociales, reglamentaciones y jefaturas para mantener el orden, lo cual genera un nuevo problema más importante, ya que con el paso del tiempo el manejo de estas instituciones tiende a concentrarse en unos pocos individuos, los cuales las aprovechan para aumentar su prestigio y poder individual. Estos sujetos pueden balancear a su favor los recursos producidos por la sociedad, y en este sentido la invención del dinero ocupa un papel importante.

El panorama que Barba Larga relata a sus nietos se hace cada vez más sombrío ya que a medida que crece la riqueza y el poder de unos pocos, el conjunto de la sociedad se deteriora progresivamente, y la mayoría termina aplastada por las fuerzas de la explotación, la miseria y la ignorancia. En el relato del viejo queda en evidencia que no es la carencia de recursos naturales lo que oprime a esta tribu, sino su distribución desigual. Y si bien hay resistencia, esta queda reducida al mínimo por un poder que marginaliza, humilla y elimina físicamente a cualquiera que exprese abiertamente su descontento.

Este cuento que encabeza la serie se desarrolla en un pasado prehistórico y nos ofrece una visión simple, pero a la vez reflexiva acerca de la vida de nuestros ancestros y de su íntima conexión con la naturaleza. Teniendo en cuenta que Jack London leyó a Marx y

Engels, resulta posible sostener que este cuento es una versión literaria del *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, libro escrito por Frederick Engels, publicado en 1884. En ambas obras se hace una historia de la sociedad teniendo como eje el nacimiento y el desarrollo de las relaciones de opresión entre los hombres.

El apóstata es el segundo cuento de esta compilación. Aquí se nos narra la historia de Johnny, un niño trabajador de doce años que desde los seis ha tenido que proletarizarse debido a las necesidades económicas de su familia, compuesta por su madre y sus hermanos más pequeños. La vida de Johnny siempre estuvo ligada a la fábrica y es que su propio nacimiento fue en el taller donde trabajaba su madre cuando estaba embarazada.

London describe el ambiente fabril dominado por maquinarias de ruidos ensordecedores y capataces insensibles introduciéndose a su vez en la mente del protagonista haciéndonos comprender la amargura de un niño de doce años que ha aprendido a automatizarse, a anestesiar sus sentimientos y a explotarse hasta el límite de lo posible. Johnny se ha convertido en la obra cumbre del capital, el ser humano trabajador convertido en apéndice de la máquina.

A su vez London se sumerge en las relaciones familiares del protagonista dejando al descubierto la importancia de la institución familiar en el disciplinamiento de los sujetos. En este sentido, la madre de Johnny es la pieza clave que organiza los roles de la familia, tomando decisiones trascendentales tales como la de proletarizar a Johnny a la edad de seis años sin darle la oportunidad de educarse y en cambio enviar a Will (hermano de Johnny), de diez años, a la escuela, pero no a la fábrica.

Este segundo cuento implica un salto temporal de miles de años desde lo narrado en el cuento anterior. Este cuento se desarrolla en un país industrializado, muy probablemente EE.UU, en una fecha ubicada entre fines de siglo XIX y principios del XX. Y cuenta la historia de un niño que sufre en carne propia los efectos negativos que está produciendo este incipiente mundo industrializado. La vida de Johnny nos muestra que los ideales de libertad, igualdad y progreso que nos vende el capitalismo son una quimera, y que el sistema se nutre de la desigualdad y la pobreza.

Esta historia induce al lector a reflexionar sobre la revolución industrial y una de sus caras: el trabajo infantil. La revolución industrial afectó la vida de millones de personas, muchas de ellas mujeres y niños, los

cuales fueron utilizados como mano de obra predilecta por talleres y fábricas, para realizar trabajos insalubres y a bajo costo. Esta es una realidad que aún continúa, según datos del año 2015 de la Organización Internacional del Trabajo, existen 168 millones de niños que siguen siendo víctimas del trabajo infantil de los cuales más de la mitad efectúan trabajos peligrosos.

El tercer cuento se titula *La huelga general* (*“el sueño general de Debs”*). Este cuento es un homenaje de Jack London para su máximo referente político: Eugene Debs, líder político del socialismo que tiene el mérito de haber sido el socialista más votado en elecciones realizadas en Estados Unidos.

Este relato, nos es narrado por un burgués que experimenta como su castillo de cristal y el de toda su clase se desmorona frente a una huelga general de trabajadores que sitia la ciudad de San Francisco durante meses. En este cuento queda de manifiesto el poder real de la clase obrera organizada y la dependencia absoluta del burgués con respecto al mundo del trabajo.

El panorama en la ciudad de San Francisco durante la huelga es desolador. No hay víveres, ni combustible, tampoco transporte público y mucho menos trabajadores dispuestos a hacer su tarea. Al cabo de pocos días la ciudad es un hervidero y la escena se va pareciendo cada vez más a la de una situación post apocalíptica. Migraciones en masa, caos, desesperación y hambre, mucha hambre, azotan la ciudad y el campo. Sin embargo, los trabajadores organizados estuvieron preparándose y aprovisionándose en secreto para afrontar la huelga, y por tanto viven sus vidas civilizadamente. En cambio, los ilustrados burgueses sorprendidos por la huelga caen rápidamente en la desesperación lo que los lleva a saquear, robar y entregarse a otras bajezas humanas contradiciendo de esta manera la ley sagrada de la burguesía: La institución de la propiedad privada.

El tercer cuento podríamos inferir que sucede unos pocos años después de la historia de Johnny. Su trama se desenvuelve en el mismo mundo industrializado que hemos descrito anteriormente, sin embargo, surge un rayo de luz en medio del tormentoso cielo trayendo consigo la esperanza del cambio social, esto es posible gracias al surgimiento de una clase obrera más madura que se organiza y se atreve a disputarle el poder a la burguesía.

El cuarto cuento se titula *Por un pedazo de carne*. Este cuento resulta atrapante ya que retrata con belleza una filosófica lucha entre la juventud y la experiencia,

en el que el implacable paso del tiempo juega un rol fundamental. El escenario elegido: una pelea de boxeo entre un veterano en decadencia y un joven retador con hambre de gloria.

La historia comienza cuando Tom King, el veterano, se encuentra cenando en su casa, en la noche en que va a pelear contra el joven y pujante boxeador llamado Sanders. La miseria de su familia resulta angustiante, tal es así que el único plato de fideos disponible es devorado por King, quien debe necesariamente alimentarse antes de la pelea. El veterano boxeador ya no pelea como en tiempos pasados por la gloria, la fama y la buena vida, sino para pagar deudas y poder llevar la comida a su casa.

London sumerge al lector dentro de un ambiente pugilístico, perfectamente descrito, en una pelea que promete quedar para el recuerdo. Gracias a su experiencia King sabe que para ganar debe ahorrar energías, cansar a su joven oponente, y administrar con precisión sus golpes. El ring se transforma en un campo de batalla entre dos opuestos: la juventud y la experiencia, una lucha que está destinada a perpetuarse hasta el fin de los tiempos y en la que sólo se renuevan los personajes.

Este cuento ubicado al final de la serie representa justamente la decadencia de un hombre que ha conocido lo que es estar en la cima de la gloria y que ahora se encuentra gastando sus últimas energías en una batalla por la supervivencia. Tom King es un desecho de la sociedad, en sus mejores momentos supo brindar espectáculo y rédito económico, pero ahora exprimido hasta el máximo, viejo y cansado ya no tiene cabida en el sistema.

En resumen “*La fuerza de los fuertes y otros cuentos*” de Jack London es una obra artística plenamente vigente que logra interpelarnos con temáticas que nunca pasan de moda. El hambre, la enfermedad, la miseria, el envejecimiento y la explotación se hacen presentes en esta obra para recordarnos lo duro y cruel que puede llegar a ser el mundo en el que habitamos. Sin embargo, uno de los principales logros de la obra es no sumergirse en un sentimental pesimismo impasible. La dignidad, la libertad del espíritu, la rebeldía, la lucha y hasta la revolución se hacen presentes y traen consigo la posibilidad de contradecirlo todo y transformar aquello que parece inmovible.